

PENSAMIENTOS DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

EL ÁRBOL DE LA VIDA



www.laensenanza.org

Pensamiento del 28 de julio de 1995.

"En tanto no aprendan a unirse conscientemente con su alma y con su espíritu a las fuerzas luminosas de la naturaleza, los humanos se sentirán desorientados, angustiados, en el vacío. Solo se puede ayudar a un ser humano dándole la luz, el verdadero conocimiento. Cuando llega esta luz, le muestra que está unido a la inmensidad, a la eternidad, que puede comulgar con las fuerzas cósmicas, que puede transformar su vida. Y entonces lo acompañan la certeza y la alegría.

Solo se puede ayudar a los humanos a resolver sus problemas físicos y psíquicos instruyéndolos sobre su verdadera naturaleza, mostrándoles cómo están unidos al Árbol de la Vida y cómo pueden obtener fuerzas para trabajar y transformarse."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del 31 de octubre de 1998.

"El estudio del Árbol Sefirótico, el Árbol de la Vida, entrega una visión muy clara del trabajo espiritual a realizar, y es un método que puede acompañarlos a lo largo de toda su existencia. Vayan tras su pista, su pensamiento dejará de vagabundear al azar y ustedes recibirán bendiciones a medida que consigan avanzar por este camino. Al volver a menudo sobre el Árbol Sefirótico, encenderán luces en ustedes, y esas luces no solo les iluminará, sino que les purificará, les reforzará, les vivificará y les embellecerá.

Quizás jamás comprendan perfectamente esta figura, y con mayor razón no lograrán realizar las virtudes y los poderes que representa, sin embargo, estará allí como la representación de un mundo ideal que los impulsará siempre hacia arriba."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del 5 de diciembre de 1998.

"Puesto que van a la iglesia o recitan oraciones, muchas personas creen poder entrar directamente en relación con el Señor. ¡Cómo si fuera tan fácil!... Pretender alcanzar directamente al Señor, ¡y no saber en realidad quién es! No digo que no se logre alcanzar alguna cosa de Él, pero en todo caso no es ciertamente Él en persona. Entre nosotros y el Señor existe todo un camino por recorrer, un espacio tan vasto que es imposible de concebir; y ese espacio no está vacío, está compuesto de regiones habitadas por entidades espirituales. Todas las religiones han mencionado de una u otra forma la existencia de esas regiones y de esas entidades.

La tradición cristiana, que retoma la tradición judía, enseña la existencia de nueve órdenes angélicas: los Ángeles, los Arcángeles, los Principados, las Virtudes, las Potestades, las Dominaciones, los Tronos, los Querubines, los Serafines. Cada una de estas órdenes angélicas es un aspecto del poder y de las virtudes divinas. Para nuestro buen desarrollo espiritual, es necesario que conozcamos la existencia de estas entidades celestes, ya que son para nosotros como faros en nuestro camino."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del 25 de abril de 1998.

"Al tomar cada vez más conciencia de la existencia de los ángeles, de los arcángeles y de todas las jerarquías angélicas, se impregnan de sus virtudes, se vivifican, se iluminan y enriquecen su mundo interior. Pero, al mismo tiempo, deben seguir siendo muy modestos, sabiendo que muchas de esas entidades estarán todavía por mucho tiempo fuera de su alcance. Comiencen buscando alcanzar a los santos, a los Iniciados, a los grandes Maestros cuya misión es ocuparse de los humanos. Después pueden elevarse aún para intentar alcanzar a los Ángeles, ya que los Ángeles son los más próximos a los hombres, les escuchan, les ayudan, les complacen. Pueden igualmente intentar invocar a los Arcángeles... Pero no intenten ir más allá.

Los mundos son innumerables en el espacio infinito y las jerarquías angélicas superiores, que tienen otros trabajos por realizar muy lejos en el espacio, no están en relación con los humanos. Ustedes deben conocer la existencia de estas jerarquías superiores, pueden incluso invocarlas, aun sabiendo que, para obtener resultados a través de la oración y la meditación, deben dirigirse a entidades más cercanas a ustedes."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del 22 de mayo del 2000.

"Entre el hombre y Dios existe toda una escala de criaturas extremadamente evolucionadas que la religión cristiana denomina las Jerarquías Angélicas. Son, comenzando por la cima, los Serafines, los Querubines, los Tronos, las Dominaciones, las Potestades, las Virtudes, los Principados, los Arcángeles, los Ángeles. Todas estas Jerarquías son como transformadores de fuerzas que emanan del Creador. Los Querubines y los Serafines, los más próximos al Señor, representan su Amor y su Sabiduría. Este Amor y esta Sabiduría descienden pasando sucesivamente a través de las otras jerarquías, los Tronos, las Dominaciones... hasta los Ángeles que nos los transmiten bajo forma de vida. Sí, estas energías que recibimos y que provocan que estemos vivos, nos son transmitidas por los Ángeles.

Ustedes deben meditar en las transformaciones de la quintaesencia divina a través de esta sucesión de seres que se escalonan desde el Trono de Dios hasta nosotros. Y, en esta construcción perfecta que es el universo, cada planeta es también un transformador especial. Así como también ocurre en nuestro cuerpo, en el que cada órgano envía energías a otro órgano después de haberlas transformado, puesto que son los mismos fenómenos que se encuentran en el hombre y en el universo."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del 25 de septiembre de 1998.

"Los Serafines, los Querubines y los Tronos pertenecen a la Triada Divina Kether, Hochmah y Binah. Así pues, están en contacto directo con Dios, y es a través de ellos que las Dominaciones, las Potestades y las Virtudes reciben las emanaciones divinas que transmiten a los hombres y, todavía más abajo, a los animales, a las plantas y a los minerales.

- ➔ Los Serafines son los espíritus del Amor Divino.
- ➔ Los Querubines son los espíritus de la Sabiduría Divina.
- ➔ Los Tronos son los espíritus del Poder Divino.
- ➔ Las Dominaciones, las Potestades, las Virtudes son un primer reflejo de ese amor, de esa sabiduría y de ese poder.

Por debajo, los Principados, los Arcángeles y los Ángeles son un segundo reflejo. Y nos corresponde a nosotros ahora hacer esfuerzos para volvernos el tercer reflejo de esta perfección divina, aprendiendo a trabajar con todo el amor de nuestro corazón, con toda la luz de nuestro intelecto y con toda la fuerza de nuestra voluntad."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del 15 de abril de 2001.

"Nada en el mundo posee un valor superior o igual a la vida. Entonces conserven y protejan su vida. Ha habido en la historia hombres y mujeres que dieron su vida para salvar a otros, para defender ciertas ideas. Sí, y es solo en esos casos que tienen derecho de sacrificar sus vidas. Santos, profetas, Iniciados dieron también su vida por una idea, para la Gloria de Dios, y no solo no perdieron nada, sino que recibieron enseguida una vida nueva, todavía más rica, todavía más bella, porque se sacrificaron por el bien. Pero con excepción de esos casos, cada uno debe conservar, preservar su vida, purificarla, intensificarla, iluminarla, ya que ella es la fuente, el punto de partida de todos los otros desarrollos en los planos físico, afectivo, mental.

La verdadera resurrección comienza por un trabajo con la vida. En el comienzo está la vida y es después que vienen la sabiduría, el amor, la belleza, etcétera... Como tantas ramas en el árbol primordial de la vida."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del 30 de junio de 1998.

"En el Apocalipsis, San Juan cuenta como fue transportado en espíritu ante el Trono de Dios. "Alrededor del Trono permanecían cuatro seres vivos llenos de ojos por delante y por detrás; el primero era semejante a un león, el segundo a un toro, el tercero a un hombre y el cuarto a un águila".

Esos cuatro seres vivos son los Serafines que permanecen ante el Trono de Dios. Representan los cuatro principios de la materia, los cuatro elementos: el fuego (el león); la tierra (el toro); el aire (el hombre) y el agua (el águila). Los Serafines son los ángeles de los cuatro elementos. Así pues, se puede decir que las raíces de la materia están en Dios, en la Séfira más elevada: Kether. Pero es necesario no dejarse engañar por las palabras: en ese grado de pureza, la materia es casi indisociable del espíritu."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

LAS DIFERENTES SÉFIRAS

Pensamiento del 7 de febrero de 1999

"El Árbol Sefirótico es una representación de las diferentes regiones del universo, pero es también una representación de las diferentes regiones psíquicas del hombre, y es en este sentido que nos permite comprender el itinerario que debe seguirse si se quiere tener acceso al mundo invisible. La primera séfira, comenzando desde abajo, es Malkouth, y ella representa el plano físico, la tierra. Al dejar Malkouth, se abandona el plano físico para entrar en el plano psíquico, Iesod, la región de la luna. Iesod es el comienzo de la vida psíquica, y en eso representa un progreso en relación con Malkouth. Pero la vida psíquica está compuesta primeramente de regiones brumosas, de formas vagas e indeterminadas, es la parte inferior de Iesod que no ha sido visitada todavía por la luz de Tipheret: el sol. Es necesario por lo tanto atravesar rápidamente esta región para ir más allá, hasta descubrir el mundo de la luz, de la razón, del espíritu, ya que es ahí donde comienza el verdadero trabajo."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del 3 de enero de 1998

"Kéther: la Corona; Hochmah: la Sabiduría; Binah: la Inteligencia; Hessed: la Gracia; Gébourah: la Fuerza; Tipheret: la Belleza; Netzach: la Victoria; Hod: la Gloria; Iesod: el Fundamento; Malkouth: el Reino. Aprendan a meditar en los diez séfirot, el Árbol de la Vida, teniendo conciencia que este Árbol está en ustedes, y que la única actividad que vale la pena es hacerlo crecer, florecer y fructificar. Cuánto tiempo les hará falta antes de volverse realmente este Árbol de la Vida, eso no debe preocuparles. Quizás deberán volver miles de veces sobre esta imagen y vivificarla, hasta que estos diez séfirot que están inscritos en ustedes comiencen a vibrar y su ser interior sea iluminado por todas las luces del Árbol de la Vida."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del 14 de noviembre de 1998

"Para guiarnos en nuestro trabajo espiritual e indicarnos el camino a seguir tenemos necesidad de un método. Para mí el mejor método que existe es el estudio del Árbol Sefirótico, el Árbol de la Vida, y es por ello por lo que insisto para que aprendan a profundizar todos los aspectos. Con Malkouth, concretizan las cosas. Con lesod, las purifican. Con Hod, las comprenden y las expresan. Con Netzach, les dan la gracia. Con Tiphéret, las iluminan. Con Guébourah, luchan para defenderlas. Con Hessed, las someten al orden divino. Con Binah, les dan la estabilidad. Con Hockmah, las hacen entrar en la armonía universal. Y finalmente, con Kéther, ponen sobre ellas el sello de la eternidad."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del 26 de diciembre de 2001

"No hace falta interpretar la creación del primer hombre tal como se cuenta en los Libros Sagrados como la creación de los seres humanos que somos. Y sobre este tema es la Cábala la que nos entrega aclaraciones. Ese primer hombre, la Cábala lo llama Adam Kadmon, lo que significa «hombre (Adam) primordial (Kadmon)». Adam Kadmon es el primer ser creado por Dios, el Hombre cósmico cuyo cuerpo está formado de constelaciones y de mundos. Y Dios está más allá del universo creado.

En la Cábala, el universo está simbolizado por el Árbol de la Vida conformado por diez sefirot: Kether, Hockmah, Binah, Hessed, Guébourah, Tiphéret, Netzach, Hod, Iesod y Malkouth. Es este Árbol de la Vida, el Árbol Sefirótico, el que representa el cuerpo de Adam. Kéther es su cabeza. Hockmah es el lado derecho del rostro. Binah es el lado izquierdo del rostro, Hessed es el brazo derecho, Guébourah es el brazo izquierdo, Tiphéret es el corazón y el plexo solar, Netzach la pierna derecha, Hod la pierna izquierda, Iesod los órganos genitales y Malkouth los pies. Adam Kadmon es el arquetipo cósmico del cual nosotros somos una célula, un reflejo."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del 25 de marzo de 1998

"La Santa Trinidad tiene su lugar en el pilar central del Árbol Sefirótico: El Padre está en Kéther, el Hijo en Tiphéret, y el Espíritu Santo en Iesod. El Padre es la Vida, el Cristo es la Luz, y el Espíritu Santo es el Amor. Y como a cada séfira le corresponde una parte del cuerpo, es a Iesod a la que le corresponden los órganos genitales. El Espíritu Santo tiene muchas relaciones con el amor, y cuando se dice que Jesús fue «concebido por el Espíritu Santo», eso quiere decir concebido en un estado de consciencia de una pureza perfecta. Aquel que vino a anunciar esta concepción a María fue el Arcángel Gabriel. ¿Por qué? Porque es el Arcángel que gobierna la región de Iesod.

¿Por qué no fue otro Arcángel sino Gabriel quien fue elegido para llevar la noticia a María? Es demasiado claro cuando se ha estudiado la Cábala. La venida de Gabriel es muy elocuente, muy significativa cuando se conocen las virtudes y las funciones de los séfirots."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del 21 de mayo de 1998

"Los Serafines son los ángeles de Kether, la primera séfira. Así pues, son las primeras criaturas en recibir las emanaciones divinas. Están sumidas en el océano de la materia primordial aun en plena ebullición, y beben de la Fuente de la Luz, de la Fuente del Amor que es su único alimento. Los Serafines se alimentan contemplando al Señor, es por ello por lo que son representados con ojos en todo su cuerpo. Los Serafines son la manifestación más perfecta del amor, ya que el amor verdadero es una contemplación."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del 3 de noviembre de 2001

"La función de una llave todo el mundo la sabe, es la de entrar en una cerradura para abrir una puerta. Los símbolos de la llave y de la cerradura se vuelven a encontrar en todos los dominios de la existencia. Por todas partes hay llaves y cerraduras para abrir puertas, sí, ya que por todas partes hay una materia que el espíritu debe penetrar, abrir, para revelar las riquezas.

Los Cabalistas enseñan que aquel que ha recorrido los 32 caminos de la sabiduría consigue abrir las 50 puertas de Binah. Binah es la Madre Divina, la materia primordial, la más pura, la más sutil. Y el Padre Celeste es la llave que abre las cerraduras de la materia. Para quien sabe cómo abrirla, esta materia ofrece riquezas y recursos inagotables. Es, en cierto sentido, lo que hacen los sabios atomistas: han conseguido abrir una puerta en la materia, y este poder fantástico que han así liberado puede quemarlo todo. Encontraron una llave que les permite realizar la fisión del átomo, pero no saben todavía servirse correctamente de ello para el bien de la humanidad. Es gracias al espíritu, la única llave verdadera, que conseguirán abrir las cerraduras de la materia y liberar sus poderes ocultos."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Los 24 Ancianos

Pensamiento del 4 de mayo de 1998

"Incluso para aquellos que han abrazado la vida espiritual, es difícil acceder a un nivel de consciencia superior y sobre todo mantenerse en él. Un día consiguen una victoria, y al día siguiente se dejan ir un poco... Es casi imposible lograr alguna cosa estable, definitiva. La estabilidad es la cima de la Iniciación, el momento en el que el discípulo puede decir al fin, como el hierofante del antiguo Egipto: "Yo soy estable, hijo de estable, concebido y engendrado en el dominio de la estabilidad". El dominio de la estabilidad es la Séfira Binah, la región de los 24 Ancianos."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del 28 de junio de 2000

"Son los Tronos, los Ángeles de la Séfira Binah, a quienes también se llama los 24 Ancianos, que, según la vida que los humanos hayan llevado en sus encarnaciones anteriores, decretan cuál será su destino en la próxima encarnación. Pero estos decretos son ejecutados por otros: los Ángeles de los Séfirot Hessed o Guebourah. Si es necesario castigar a alguien, hacerle pasar por pruebas para que comprenda las verdades que se obstina en ignorar, no son los 24 Ancianos quienes se van a encargar, sino que enviarán a los Ángeles de Guebourah para volver más sabio a este individuo recalcitrante. Y cuando, por el contrario, merece ser recompensado, son los Ángeles de Hessed quienes vienen a facilitar su camino y llenarle de bendiciones. Cada jerarquía angélica tiene una tarea, una misión bien determinada: son los Aralim, los Ángeles de Binah que pronuncian el juicio; Los Séraphim, los Ángeles de Guebourah, traen las pruebas y los castigos, y los Haschmalim, los Ángeles de Hessed, distribuyen los favores y las recompensas."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del 29 de agosto de 1998:

"Si un ser decide seguir el camino divino y mantiene su decisión sin ceder, los Señores de los Destinos, los 24 Ancianos que residen en la Séfira Binah, están obligados a constatar que él habla su lenguaje, el de la estabilidad, y cambian los decretos que le conciernen. Pero no tienen prisa, esperan para ver por cuánto tiempo perseverará. Y, cuando ven que continúa avanzando fielmente por el buen camino, están casi obligados a escribir otra página en su destino: dejan entrar a la Providencia, es decir la Gracia. La Gracia es la Séfira Hockmah, aquella que, en el Árbol Sefirótico, está inmediatamente por encima de la Séfira Binah. Los 24 Ancianos se comunican con ella, ¡y le transmiten el informe de la persona con el visto bueno! Así pues, la Providencia comienza con Hockmah. Los Séfirots precedentes están bajo el reino de la Justicia y del Karma, pero con Hockmah, la región de Cristo, se entra en el Reino de la Gracia, es decir de la libertad".

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Séfira Hockmah

Pensamiento del 13 de noviembre de 1998:

"En el origen, en el comienzo de todas las cosas, está la luz. Y la luz es el Cristo, el Espíritu Solar. El Espíritu de Cristo se manifiesta primeramente en la Séfira Hockmah, la primera gloria, el Verbo del cual San Juan dice en su Evangelio que nada se ha hecho sin Él; y se manifiesta a continuación bajo otro aspecto en Tipheret, el sol. Es por ello por lo que cuando van a ver la salida de sol en la mañana, piensen que al conectarse a él, es a su Espíritu con quien se conectan, sí, al Espíritu del Sol que es el Espíritu de Cristo, una emanación de Dios Mismo. Exponerse al sol y observarlo no es suficiente; para entrar verdaderamente en contacto con la quintaesencia de su luz, es necesario que sea su Espíritu el que pueda conectarse a Él, entrar en Él. En el momento en el que se sumergen en el mundo de la luz, algunas partículas de esta luz penetran en ustedes y reciben la revelación del esplendor divino."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del 7 de marzo de 1999:

"En el Árbol Sefirótico, la música pertenece a la Séfira Hockmah en donde reinan los Querubines. Hockmah es la región del Verbo que lo ha creado todo, y el Verbo no es nada más que la música, los sonidos y los acordes armoniosos que han modelado la materia cósmica. El sonido modela la materia y le da formas, y es así que a través del Verbo, Dios ha modelado la materia informe: "tohou va bohou", como se dice en el Génesis. Él habló sobre este polvo cósmico y las formas aparecieron. Bajo la acción del Verbo, los Querubines recibieron una vibración divina y esta vibración se comunicó a todas las otras criaturas a través del espacio.

Cuando ustedes cantan en coro los cantos de nuestra Fraternidad, entran, sin enterarse, en conexión con el orden de los Querubines. Es esta armonía que trabaja en ustedes y hace vibrar las partículas de su ser con el fin de transmitirle formas de una belleza perfecta."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Pensamiento del 23 de agosto de 1998:

"Entre los seres vivos el hombre es el único que tiene la palabra. Es gracias a la palabra que han florecido las culturas y las civilizaciones, y es también gracias a ella que el hombre puede volverse todopoderoso. La verdadera magia, la magia divina, es la palabra luminosa, armoniosa, musical, la palabra que viene de Dios, el Cristo, el Verbo. En el Árbol Sefirótico, el Verbo es la segunda Séfira, Hockmah, la Sabiduría, que salió de Kether. Ella contiene todos los elementos, las letras y los números con los que Dios se sirvió para crear el Universo. El Cristo es el Verbo de Dios, Él es la llave universal que abre todas las puertas de la vida. Aquel que trabaja sobre la palabra para volverla poderosa, viva, armoniosa, entra ya en posesión de esta llave. Gracias a ella puede hacer maravillas, primeramente sobre sí mismo, después sobre los otros y sobre toda la naturaleza. Tal es el futuro extraordinario que espera al ser humano: poder actuar sobre la materia a través del Verbo."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Séfira Guebourah

Pensamiento del 12 de abril de 2003:

"Guebourah es la quinta Séfira en el Árbol Sefirótico. Los Cabalistas le asocian el planeta Marte. Guebourah representa la energía combativa, la que protege de y rechaza a los enemigos. Y puesto que el número 5 es el de Guebourah, el pentagrama - la estrella de cinco puntas - es con frecuencia utilizada por los magos como protección: la colocan en la entrada de sus casas para prohibir a los espíritus infernales que penetren en ella, pero igualmente para impedir que salgan los espíritus luminosos.

Evidentemente no basta con colocar un pentagrama en la entrada de su casa para estar fuera de peligro. Este símbolo solo se vuelve verdaderamente eficaz para aquel que trabaja interiormente en volverse él mismo un pentagrama. El pentagrama es, en cierto modo, como el esqueleto de un espíritu del plano astral al que es necesario darle vida con el fin de que monte la guardia en la entrada de la casa y la defienda contra las entidades maléficas. Pero solo pueden vivificarlo a través de su propia vida, una vida de honestidad, de integridad, al servicio de la luz."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Séfira Netzach

Pensamiento del 29 de octubre de 1999

"Son los Elohim, los Ángeles de la Séfira Netzach, quienes han creado el mundo, y este acontecimiento cósmico se reproduce en el plano humano cada vez que un hombre y una mujer conciben un hijo. Para crear un hijo, el hombre y la mujer están bajo la influencia de Netzach, el amor, y los Elohim construyen el cuerpo de este hijo. Incluso si el hombre y la mujer no son conscientes, los Elohim hacen su trabajo. Los Séfirots son regiones sublimes, pero trabajan cada día en todos los dominios de la existencia. Sí, observen solamente la creación de un hijo: los Elohim están ahí, el padre y la madre los han llamado y, algunos meses después, aparece un pequeño ser ante el cual todos se maravillan. Sin saberlo, los humanos trabajan con fuerzas cósmicas, fuerzas mágicas. ¿Qué fuerzas mágicas son más poderosas que las de la procreación? Se puede, a través de la magia, provocar tornados, pero eso no es nada al lado de la creación de un ser vivo."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

Séfira Iesod

25 de diciembre de 1998

"¿Qué es un nacimiento? El paso de lo invisible a lo visible, de lo inmaterial a lo material, de lo abstracto a lo concreto. Y es la luna, principio femenino por excelencia, que preside en todas las formas de encarnación, tanto las del plano físico como las del plano espiritual. Durante el invierno, en donde las noches son más largas y la vida de la naturaleza disminuye en intensidad, las condiciones son menos propicias a las manifestaciones exteriores, y más favorables, por el contrario, a la vida interior: el hombre es impulsado a entrar en sí mismo para preparar el nacimiento de este niño de luz que ciertas tradiciones han simbolizado como una perla. La perla que viene del mar tiene, como él, relaciones con la luna. En el Árbol Sefirótico, la ostra perlífera es Iesod que, en el cuerpo cósmico, representa los órganos genitales. Es allí donde la perla debe formarse. Esta perla representa la quintaesencia más pura del amor. La ostra perlífera es el principio femenino que trae al mundo una perla, el niño divino."

Omraam Mikhaël Aïvanhov

* * *

